

# BOLETIN

DE LA

## Sociedad Protectora de los Animales y las Plantas.

---

### SUMARIO.

*La plaza de toros:—Al Excmo. Ayuntamiento de Málaga, por ROMUALDO A. ESPINO.—Floricultura:—El Amaranto, por R. CARRILLO.—Acuerdos y resoluciones:—Actas, por J. DE RIVAS.—Variedades:—Flora y Fauna de Nueva Zelanda por E. Jonveaux, II, (traducción de P. CAMMÁS.)—Noticias.*

### LA PLAZA DE TOROS.

---

Al Excmo. Ayuntamiento de Málaga.

LA SOCIEDAD PROTECTORA DE ANIMALES Y PLANTAS de Cádiz, que tanto ha combatido hasta ahora, y se propone combatir sin descanso, los espectáculos taurinos, no solo como agresivos para una especie animal de grande importancia, sino como establecidos con depresion de la general cultura y olvido de la moral natural, felicita hoy al Excmo. Ayuntamiento de la ciudad de Málaga, por el feliz acuerdo en que ha mandado suspender las obras de la plaza de toros que se construía á sus espensas y á las de la Diputacion provincial. Esta SOCIEDAD une su mas fervoroso aplauso al de la prensa de aquella localidad, así como su ruego para que se dé á las cantidades presupuestadas para tan lamentable objeto, un empleo mas provechoso para los intereses de la humanidad, mas digno de las ideas que dominan en la moderna civilización y mas honroso para las corporaciones encargadas de la administracion y uso de los caudales públicos.

Mas que un circo para bárbaras lides, mas que una

Febrero.—1875.



pálestra manchada cruelmente, no tanto con la sangre de animales nobles y hermosos, como con las heces de repugnantes pasiones groseramente escitadas; mas que una arena que retiembla bajo las agonías de víctimas inocentes, sacrificadas por escandalosa diversion, y azotada con los desaforados gritos de una multitud presa de un frenesí tan delirante como inconsciente. necesita el pueblo de Málaga, y el de Andalucía y el de España toda, de una *inclusa* en que amamantar al desgraciado huérfano, fruto de nuestras miserias; de una *escuela* en que educar al niño en el amor á sus semejantes, el respeto á la naturaleza y el temor de Dios; de un *altar* en cuyas piedras se graben las esperanzas del jóven con el puro cincel de sus oraciones; de un *hospital* en que se recojan y se oculten los doloridos restos de las pasiones; de una *cárcel* en que, aprisionado el vicio y libre la conciencia, se curen las enfermedades morales y se redima el espíritu de la esclavitud del crimen; ó de un *cementerio* en fin, urna cineraria del pasado y llave formidable de esa gran puerta que se llama eternidad, cuyos goznes rechinan con el estertor de la agonía y tras de la cual se hallan los promesas de paz y ventura para unos, las amenazas de castigos y penas para otros, las dulzuras de lo cierto para aquellos, los temores de lo desconocido para estos, y la justicia para todos.

Una escuela para el pensameinto, un teatro para el corazon y un templo para la voluntad, bastan para satisfacer las necesidades ordinarias de la vida. En circunstancias escepcionales, el hospital cura el cuerpo y la penitenciaría el alma: la caridad abre las puertas del primero al que sufre: la justicia abre las de la segunda al que yerra: si la enfermedad del cuerpo es incurable, tras del hospital está el cementerio; si la enfermedad del espíritu no halla remedio, la cárcel puede ser una tumba: para el hombre *lepra* el hospital es lazareto misterioso; para el hombre *fiera*, la cárcel es jaula segura: para la humanidad doliente, el hospital es alcázar de la ciencia; para la humanidad demente, la cárcel es templo de regeneracion: limpio de mal, el hospital devuelve al mundo el hombre sano; purgado de criminalidad, la cár-



cel devuelve á la sociedad el hombre purificado. Un hospital y una penitenciaría, valen mas que una plaza de toros: esta hiere y mata, para llenar el primero, y corrompe y degrada para hacer rebosar la segunda: la plaza de toros es una razon mas para que haya cárceles y hospitales:

Una escuela vale inmensamente mas que una plaza de toros; aquella ilustra el pensamiento, y esta encallece el corazon; aquella suaviza el corazon, y esta vicia el pensamiento. La escuela puede hacer odiar á la plaza de toros: y como es primero en la conciencia humana, su influencia bastará á derribar al fin á su funesta enemiga. La obra del maestro en el corazon del niño, puede destruir el trabajo de la terca tradicion en las aberraciones del hombre; la arista puede ser el ariete de la roca. Una idea puede minar una costumbre; una verdad puede disipar una preocupacion, una llama de amor, puede fundir un hábito de destruccion. Cuando el hombre llora, la conciencia, húmeda con el llanto, está dispuesta para la siembra de las buenas semillas: póngase en ellas el gusto, el deleite, el respeto á la naturaleza, como obra artística, como fundamento de industrias, como fuente de vida material, como condicion del destino humano y como obra de Dios, y el interes de la creacion y de las criaturas está salvado.

Bien dirigidos los instintos humanos, se alejarán de la repugnante aberracion de hallar placeres en el seno de la destruccion, risas en escenas de sangre, tranquilidad ante el espectáculo del peligro ageno, satisfaccion frente á frente de la deformidad material y moral.

Un teatro vale asimismo mucho mas que una plaza de toros: como escuela artística, el teatro ilustra, place y enaltece; como palenque de azarosas temeridades, la plaza de toros preocupa, disgusta y abate: como reflejo de costumbres, el teatro halaga, seduce y favorece; como resto de estraños usos, la plaza de toros lastima, repugna y avergüenza: como signo de civilizacion y cultura, el teatro honra, enorgullece y satisface; como sello de nuestra pequeñez y nuestro atraso, la plaza de toros mancha, desdora y remuerde. El teatro, muestra de progreso,



vive, se desenvuelve, afecta nuestras formas, se adapta á nuestros gustos, se identifica con nuestra existencia, encarna en nosotros. brota de la imaginacion y el sentimiento y habla á la cabeza y al corazon. Los toros, sostenidos por un espíritu tradicional y conservador, no tienen historia, ni adelantos, ni enseñanzas, ni moralidad, ni existencia propia, ni esperanzas de duracion: sostenidos por rutina, alentados por un partido exiguo, y amenazados juntamente por la cultura y la moral, arrastran una vida trabajosa, y se batien en retirada, publicando con su decadencia cuanto pesan sobre ellos el anatema de la moral y la mortal sentencia de la civilizacion moderna.

Finalmente; un templo vale infinitamente mas que una plaza de toros. Por muy resfriado que se halle el sentimiento religioso entre nosotros, por muy vária que sea la forma que reciban en la conciencia individual las creencias relativas á Dios, al alma y á la eternidad, por muy raras y estupendas que aparezcan algunas soluciones que presentan las diversas escuelas á esos problemas del órden sobrenatural, no es posible que á nadie, hombre ni escuela, individualidad ni partido, se ocurra el comparar el templo, símbolo de lo eterno, de lo absoluto, de lo santo, con la plaza taurina, estigma de lo transitorio, de lo caprichoso y de lo profano: y si tal se ocurriese, imposible sería negar á un pueblo el placer de orar, é imponerle el yugo de sufrir. Derribar iglesias para levantar circos taurinos, no es ya una impiedad contra la religion; sino un sacrilegio contra el sentir de la humanidad: no es un delito de lesa-divinidad; sino un atentado contra la conciencia general: no es en fin un escándalo para la piedad; sino una tiranía para el corazon que ama lo bello, para la inteligencia que busca la verdad y para la libertad que quiere lo que es grande, generoso y bueno. Y colocar frente á frente de la iglesia, la plaza de toros, es necia pretension: el altar está contra el chiquero, el púlpito contra el tendido, el evangelio contra la matanza y la licencia; el sacerdote no es compatible con el torero, la campana que convoca á orar, con el cornetin que señala la muerte, el predicador de la



templanza y la caridad, con el escandaloso azuzador de la bestia, ó el cruel escitador de su verdugo.

El templo siempre se opondrá á las fiestas tauromáquicas: la plaza de toros, siempre será enemiga de los sistemas religiosos: aquel, como defensor de la moral y de los fueros de la naturaleza y de la humanidad, tan íntimamente ligados con los de Dios, no cesará jamas de condenar una institucion que endurece el corazon y aleja á la conciencia de los deberes del amor y la justicia; y esta, como ruda manifestacion de los instintos mas incultos é indómitos, siempre se debatirá impotente bajo las censuras de su enemigo, y se vengará en mantener ante sus ojos vivo ese cáncer que devora la sensibilidad, insuperable esa barrera que separa al espíritu de Dios, imponente esa obcecacion funesta que impide el culto de la naturaleza, y temible ese poder cruel que coloca al hombre en la pendiente de lo ilícito, de lo irracional y de lo inhumano.

La ley del progreso humano lanza de las sociedades esas sangrientas lides, ruinas de antiguas barbaries, que embarazan el camino por donde ha de cruzar el carro triunfal de la civilizacion. El pensamiento mas ilustrado, rechaza esas luchas de la fuerza bruta contra la astucia armada, como batalla desigual en que combaten el poder físico, pero desnudo, contra el ardid y el cálculo, provistos además de medios al par de ataque y defensa; repugna á la conciencia ver al hombre convertido en agresor injusto, contra una bestia irritada que se defiende legítimamente; rechaza el pecho generoso, la idea de dar la razon al instinto contra la libertad y al bruto contra el hombre. El corazón mas cultivado, condena esa serie de escenas que le desgastan, que le perturban, que le enseñan á respirar tranquilo y aun con delicia el vapor de la sangre, y le habitan, encalleciéndole, á las tristes perspectivas de la matanza y de la agonía. Los fueros respetables de la educacion, quedan heridos en esas bellas delicadezas y en esos tiernos detalles que tan primorosamente los adornan, con esos espectáculos de soez desahogo y esos cuadros de grotescas prácticas y de licenciosas manifestaciones.



Gastar el oro, que es el sudor de los pueblos, en fomentar esas instituciones que corrompen sus gustos, tuercen sus inclinaciones, mantienen su rudeza y le apartan de las vías de su engrandecimiento y de su perfección, atentado es de gran responsabilidad, y conducta á todas luces peligrosa y temeraria. La administración no puede trocar el oro en instrumento de degradación y fuente de decadencia; antes bien ha de hacerle reproductivo, procurando con él ganancias morales, y convirtiéndole en medio fecundo de prosperidad y de orden. La propiedad particular solo puede acumularse en las arcas públicas, á condición de que salga de ellas transformada en moralidad, en justicia, en paz, en ilustración, en progreso y en ventura para todos. No es lícito desmembrar en lo más mínimo el sagrado derecho de la libertad individual en ninguna de sus legítimas y naturales manifestaciones, sin dar á cambio de este detrimento necesario, un bien general á cuya participación es llamado el mismo individuo, y que se traduce principalmente por la escuela, el teatro, el templo, el juzgado, el asilo y el cementerio.

Bien hizo, pues, el Ayuntamiento de Málaga, desistiendo del triste proyecto de edificar un circo taurómaco; bien hará si completa su idea invirtiendo la suma presupuestada en construir un templo para la ciencia, para el arte, para la religion, para la ley, para el dolor ó para la muerte. No el pueblo, sino la humanidad, no la utilidad, sino la moral, no las costumbres, sino la civilización, le quedarán reconocidas.

ROMUALDO A. ESPINO.

## FLORICULTURA.

### El Amaranto.

Los Amarantos son plantas herbáceas, comunmente ánuas, bastante numerosas y esparcidas por todos los puntos del globo, especialmente en las regiones cálidas: cultivanse en los jardines y paseos, y tanto sus vistosas flores, de colores varios y dispuestas en espigas ó



en racimos en el ápice de los ramos, como sus hojas, de un verde subido que en general tira al rojo y al morado, constituyen uno de los mas bellos y elegantes adornos de aquellos.

El nombre *Amaranto* se deriva del griego, y significa *inmarchitable*; y de aquí que los poetas hicieran de esta planta el símbolo de la inmortalidad. Los nigrománticos atribuían grandes virtudes á las coronas que se hacían con sus flores, entre otras, la de proporcionar á los que las llevaban el favor y la gloria.

Quando en 1540, Clemencia Isaura fundó en Tolosa la Academia de los juegos florales, entre los premios que se adjudicaban por las mas escogidas poesías, figuraba siempre una flor de amaranto de oro, para el autor de la mejor oda.

La reina Cristina de Suecia, en 1653, instituyó la Orden de los *Caballeros del Amaranto*, cuyo distintivo es una cinta de color de fuego de la que pende una medalla en la que hay dos A. A. entrelazadas y una flor de amaranto con la divisa *semper idem* (siempre el mismo.) A los caballeros se les hacía prestar juramento, si eran casados, de no pasar á segundas nupcias en caso de enviudar; y de nunca casarse, si eran solteros.

La hermosura de los amarantós es sombría y severa; por lo cual los antiguos los consagraban á los muertos, plantándolos al rededor de los sepuleros y llevando sus flores en señal de luto.

El género *Amarantus*, que dá su nombre á una familia natural, las *Amarantáceas*, comprende muchas especies y no pocas variedades, de las cuales son hortelanas unas y jardineras otras: las especies mas cultivadas en los jardines son las siguientes:

1.<sup>a</sup> AMARANTO GRANDE, ó MOCO DE PAVO. Esta especie, cuyas semillas son muy menudas, negras y brillantes, es originaria del Perú; y aunque indígena de pais mas cálido que el nuestro, se ha connaturalizado tanto en España, que una vez sembrada, es difícil estirparla: se cultiva en los jardines para obtener sus flores de color carmesi ó encarnado vinoso, dispuestas en racimos cilíndricos y pendientes, de donde se les ha dado tambien el nombre de *azotes de monja*: su raíz es fibrosa y capilar; su tallo, que se eleva algunas veces hasta la altura de un hombre, es ramoso y acanalado, y sus hojas son sencillas, oblongas y rojizas: vive en todas partes y florece desde Junio á Setiembre, durando su flor todo el verano y parte del otoño.

2.<sup>a</sup> AMARANTO TRICOLOR. Se conoce mas comunmente con los nombres de *papagayo* y *capa de rey*, es bastante alto, con hojas grandes aovadas y lanceoladas, manchadas de amarillo, de verde y encarnado; pero las manchas no son uniformes en todas las hojas, pues las de la parte inferior del tallo solo presentan el color verde. Florece tambien desde Junio á Setiembre, y aunque procede de la India, se dá muy bien en nuestros jardines.



3.<sup>a</sup> AMARANTO MELANCÓLICO. Es tambien originario de la India; pero florece mas tarde que los anteriores. Sus hojas son lanceoladas y de color cobrizo por la cara superior, variando mucho el de la inferior: algunas veces es de un encarnado oscuro ó carmesí encendido, y su estremidad amarilla tirando á púrpura: si se cultiva en estufa ó en parage bien abrigado y expuesto al Sol, se vuelven las hojas de un color sanguíneo muy vivo y agradable.

4.<sup>a</sup> AMARANTO CRESTA DE GALLO. Los hay de flores purpúreas, amarillas, azules, abigarradas y de varios matices; sus espigas son cortas y oblongas, y se parecen bastante á la cresta de un gallo: figura muy bien en los jardines y su flor dura mas de dos meses.

CULTIVO.—Estas plantas exigen mas cuidados en las provincias del Norte que en las del mediodia; pues el frio les perjudica cuando están tiernas, por lo que se sembrarán en Marzo ó Abril, segun los climas, pero siempre en tierra fresca, ligera y sustanciosa. Si la siembra se hace en almácigas, no deberán trasplantarse hasta que no tengan dos ó tres pares de hojas y no se teman ya las heladas; y una vez puestas de asiento, se les dá un ligero riego y se cubren para preservarlas del ardor del Sol, hasta que hayan prendido bien.

Estos cuidados son innecesarios, si las nuevas plantas se arrancan del criadero con su tierra y se trasplantan sin desordenar las raíces. Criadas en tiestos, necesitan mucha agua; pero al regar los amarantos, debe tenerse gran cuidado de no mojar las hojas, sobre todo si el Sol calienta todavía, á fin de evitar que se quemén.

Las espigas para simiente, se guardarán colgadas en algun sitio fresco y resguardado del agua, y á medida que se vayan secando, se irán sacudiendo sobre un papel y se guardará la semilla hasta que llega la época de sembrarla, que es por la primavera.

Secando al horno las flores del amaranto, ántes que empiencen á marchitarse, y poniéndolas en el invierno dentro de vasos ó floreros con agua, adquieren el frescor y lozanía que tenían en el verano.

R. CARRILLO.

## ACUERDOS Y RESOLUCIONES.

### Extracto de las sesiones de la Junta Directiva.

*Martes 3 de Noviembre de 1874.*—Á las ocho de la noche.—Presidencia del Sr. Copieters. Asistieron los Sres. Morresco, Carrillo, Gálvez, Alvarez Espino, Gheresi, Cammás y el Secretario que suscribe.

Abierta la sesion por el Sr. Presidente, se procedió á la



lectura del acta de la anterior, que sin discusion fué aprobada.

La Junta se ocupó del despacho ordinario y tomó algunos acuerdos relativos al régimen interior de la SOCIEDAD.

Y se levantó la sesion á las ocho y media.

*Mártes 10 de Noviembre.*—A las ocho.—Presidencia del Sr. Copieters. Asistieron los Sres. Carrillo, Gálvez, Alvarez Espino, Cammás, Rioseco y el Secretario.

Se leyó y aprobó el acta de la sesion anterior.

El Sr. Moresco se excusó por escrito de asistir á la sesion, alegando ocupaciones perentorias.

La Junta se enteró con satisfaccion de una carta de Don Mariano Perez Olmedo, socio corresponsal en Palencia, dando gracias por su nombramiento y enviando dos obras con destino á la Biblioteca.

Se aprobó el *Reglamento del BOLETIN*, presentado por la comision nombrada al efecto.

Se trataron otros puntos de escaso interes, y se levantó la sesion á las nueve y media.

*Mártes 17 de Noviembre.*—A las ocho.—Presidencia del Sr. Copieters. Asistieron los Sres. Moresco, Gálvez, Alvarez Espino, Cammás y el Secretario.

Fué aprobada el acta de la sesion anterior, con una ligera rectificacion del Sr. Cammás.

Se aprobaron los trabajos presentados por la comision con destino al almanaque de 1875, y se acordó enviarlos inmediatamente á Lóndres.

Se nombraron varias comisiones, se tomaron diversos acuerdos y se autorizaron algunos gastos.

A propuesta del Sr. Moresco, se admitió como socio residente al Sr. D. Jose M.<sup>a</sup> de Rivas, del comercio de esta ciudad.

Y se levantó la sesion. Eran las diez.

*Mártes 1.º de Diciembre.*—A las ocho.—Presidencia del Sr. Moresco. Asistieron los Sres. Gálvez, Alvarez Espino, Cammás, Ghersi y el Secretario.

Se aprobó el acta de la sesion anterior.

La Junta se enteró con sentimiento de una carta del señor Presidente, que disculpaba su falta de asistencia á la sesion por hallarse indispueto.

El Secretario dió cuenta de la correspondencia de los socios corresponsales, recibida desde la fecha de la junta anterior.

Se ocupó la Junta de algunos asuntos del gobierno interior de la SOCIEDAD.

Fueron admitidos como socios residentes, los Sres. D. José



M.<sup>a</sup> Moreno, maestro sastre, propuesto por los Sres. Gherzi y Gálvez (D. Eduardo) y D. Francisco de P. de Rivas, empleado, propuesto por el Sr. Moresco, y como socio corresponsal en Las Palmas (Canarias) al Sr. D. Manuel Gonzalez, Dr. en Medicina y Cirujía.

Y se levantó la sesion á las nueve.

*Martes 8 de Diciembre.*—A las ocho.—Presidencia del Sr. Copieters. Asistieron los Sres. Moresco, Galvez, Cammas y el Secretario.

Fué leida y aprobada el acta de la sesion anterior.

La Junta se enteró de que ocupaciones imprescindibles impedian al Sr. Alvarez Espino concurrir á la sesion.

El Secretario dió cuenta de la correspondencia recibida de los socios corresponsales.

El Sr. Presidente manifestó que los tres artesanos Antonio Mendez, cerrajero, Francisco Rodriguez, carpintero, y Agustin Rueda, marinero, habian realizado, por la iniciativa de nuestro consocio D. Vicente Ramirez Brunet, el meritorio acto de salvar la vida á un perro que, habiendo caído por la muralla del Norte de esta ciudad, hubiera perecido sin remedio sin la intervencion del Sr. Ramirez Brunet y los tres mencionados artesanos los cuales lograron salvarlo, despues de tres horas de infructuosas tentativas y teniendo que descolgarse el Rueda por medio de una veta, con peligro de su vida. La Junta oyó con suma satisfaccion este relato, y acordó consignar un voto de gracias al Sr. Ramirez Brunet y entregar una pequeña retribucion á los tres jóvenes artesanos, lamentando que el estado de los fondos de la SOCIEDAD no permitiera disponer para este objeto más que de 7'50 pesetas.

La comision encargada de buscar nuevo local para la SOCIEDAD, dió cuenta de sus trabajos; y oido su informe, decidió la Junta trasladarse á la plaza de Oca, 1. bajo.

Fué admitido por unanimidad como socio corresponsal en Madrid el Sr. D. Carlos Vieyra de Abreu, propuesto por el Sr. Alvarez Espino.

Y se levantó la sesion. Eran las nueve y cuarenta y cinco.

*Sábado 19 de Diciembre.*—A las ocho.—Presidencia del Sr. Copieters. Asistieron los Sres. Carrillo, Gálvez, Cammas y el Secretario.

Se aprobó el acta de la sesion anterior.

El Secretario leyó la correspondencia y dió cuenta de haberse recibido dos obras con destino á la Biblioteca, donativo del Sr. D. Antonio de Lugo y Garcia.

La comision respectiva manifestó que hallándose ya ins-



taladas las oficinas de la SOCIEDAD en la nueva casa, consideraba terminada su mision. Se acordó que continuase funcionando, hasta hallarse terminado el decorado del local.

Se trataron otras cuestiones correspondientes al régimen interior de la SOCIEDAD.

Prévia la votacion de reglamento, se admitió por unanimidad como socio residente al Sr. D. Francisco Carasa, propietario, presentado por D. Francisco de P. de Rivas.

Y se levantó la sesion á las nueve y media.

Martes 29 de Diciembre.—A las ocho.—Presidencia del Sr. Copieters. Asistieron los Sres. Moresco, Gálvez, Cammás, Gheresi y el Secretario.

Leida el acta de la sesion anterior, fué aprobada.

El Secretario dió cuenta de la correspondencia y de un sueldo del *Magisterio Español* en defensa de las Sociedades Protectoras.

Pasó la Junta á ocuparse del despacho ordinario, y se tomaron diversos acuerdos de escaso interes.

Fueron admitidos por unanimidad en votacion secreta:

La Srta. D.<sup>a</sup> Paz Candon y Perez, como socia corresponsal en Medina Sidonia, á propuesta del Sr. Gálvez (D. José M.<sup>a</sup>) y los Sres. D. Antonio de Lugo y Garcia y D. José Anselmo de Cosmelli-Monteverde, de Santa Cruz de la Palma; D. Gregorio Chil, de Gran Canaria, y D. Francisco Castellvi y Pallares, Director del Instituto de Gerona.

Y se levantó la sesion á las nueve y cuarenta.

*El Secretario del Interior,*

J. DE RIVAS.

## VARIEDADES.

### FLORA Y FAUNA DE NUEVA ZELANDA

POR E. JONVEAUX.

#### II.

Las especies vivientes son escasas en estos bosques; las mas notables pertenecen á la clase de los pájaros, y entre ellas las hay de todo punto desconocidas.

Cuando en 1812 se llevó á Inglaterra el primer despojo de un Kiwi zelandés, no se sabia como clasificar aquel extraño



animal; figuraos que es poco mayor que una gallina, sin alas ni cola, con cuatro dedos en el pié, un largo pico de Chocha marina, y vestido de pluma blanca, tan fina como cabellos. Varios ejemplares de este raro pájaro, fueron llegando sucesivamente á Europa, donde se pagaron á 200 y 300 francos, suponiendo que la especie estaba casi agotada. Pero recientemente se ha probado, que si bien ha desaparecido de los parajes inmediatos á la habitacion del hombre, existe, y en gran número en los bosques montuosos é inaccesibles.

Las diferentes variedades de este pájaro, el Kiwi de los maories (*apteryx australis* ó *apteryx mantelli*) han desaparecido completamente de los lugares habitados. Dieffenbách refiere, que durante su permanencia de diez y ocho meses en New-Zelanda, no pudo procurarse mas que uno solo, bien que prometiera recompensas á los indígenas. Segun mis datos, hasta el presente no se han podido introducir en Europa mas que un *apteryx* hembra, traído á los jardines zoológicos de Lóndres desde 1852. Su alimento consiste en carne y gusanillos.

Lo que se sabe del género de vida del *apteryx mantelli* se aplica tambien á todos los otros Kiwis. Son aves nocturnas, que se ocultan de dia en los agujeros, y con preferencia entre las raices de los grandes árboles de los bosques, y salen de noche á buscar su alimento, que consiste en insectos, larvas, gusanillos y semillas. Viven emparejados, la hembra no pone mas que un huevo, que, segun los indígenas, está en incubacion alternativa por el macho y ella. El macho es mas grande y tiene el pico mas largo, y los dos corren con extrema rapidez y saltan fácilmente por encima de objetos de tres á cinco piés de altura.

Despues del hombre, los gatos y los perros son los enemigos mas encarnizados de este pájaro. Los indígenas saben atraerlo, imitando perfectamente su grito durante la noche; despues, mostrandole repentinamente una luz, los deslumbran de tal modo, que pueden cojerlos con la mano ó matarlos con un palo.

Los perros tambien se emplean en esta caza, y esto explica el por qué este pájaro no se encuentra en las comarcas habitadas.

El Kíwi no es, sin embargo, mas que el último y débil representante del *apteryx*, que en otro tiempo poblaba la Nueva Zelanda.

Los indígenas designan con el nombre de *Moa*, una especie de pájaros, que nosotros solo conocemos por restos de sus



esqueletos; verdadera especie de pájaros gigantes. Los misioneros habian ya recogido tiempo atrás de boca de los indígenas, cuentos y tradiciones, acerca de estos animales, contra los que tuvieron que combatir los primeros maories á su llegada á la isla.

Los modernos, muestran aun en las orillas del Rotorna, el parage en que sus padres mataron al primer Moa, y para confirmar la verdad de sus relatos, presentan como restos de aquellos monstruosos pájaros, los grandes esqueletos que ha arrastrado el rio en sus aluviones, á la playa del mar ó á los pantanos. Estos esqueletos pertenecen á cuatro especies afines, pero de diferente tamaño.

La mas grande, ha recibido por los naturalistas el nombre de *dinornis*, la segunda el de *palapterix*, la tercera el de *aptornis* y la mas pequeña el de *nothornis*. La altura media del mas grande de los *moas* ó del *dinornis*, era de cuatro metros. Como todas las aves del género avestruz, el *Moa* era incapaz de volar, y en oposicion á toda la familia de pluma, tenía el femur y la tibia llenos de médula en vez de aire. Uno de sus huevos, hallado en un sepulcro de gefe, media nueve pulgadas de diámetro, veinte y siete de circunferencia y doce de longitud.

Entre los esqueletos llevados á Viena y recompuestos por el Doctor Jager, hay uno del *palapteris ingens* de Owen. Perteneció á un individuo jóven, y sin embargo, su altura hasta la cabeza, es de seis piés y medio de Viena; que es la altura media del avestruz; pero un individuo completamente desarrollado, tendria ciertamente una cuarta parte mas.

No es extraño que haya desaparecido esta especie.

Los hechos históricos prueban sobradamente, que el hombre ha hecho desaparecer de la tierra familias enteras de animales, y es natural que los mas grandes sucumban los primeros. Esceptuando los animales domésticos, que por su dependencia absoluta respecto al hombre salvan su existencia, puede decirse que todos los grandes animales son aniquilados ó destruidos.

Retrocedamos con el pensamiento á los tiempos en que la Nueva Zelanda no habia aun sido pisada por pié humano. Los pájaros gigantes eran entonces los únicos habitantes de la isla, porque no se conocen otros mamíferos indígenas que el raton. Los innumerables Moas de Nueva Zelanda, ofrecieron á los inmigrantes el sustento necesario para desenvolverse y formar una nacion que contaba centenares de miles de hombres; recurso indispensable en una comarca que



no ofrecia otro alimento vegetal que raices.

Las tradiciones de los indígenas, vienen tambien á confirmar esta hipótesis. *Ngahue*, descubridor, segun las leyendas, de la Nueva Zelanda, describe el pais como habitado por pájaros monstruosos. Consérvanse aun poesias, en cuyos cantos el padre enseña al hijo á combatir al *Moa* y darle muerte. Hanse hallado colinas cubiertas de esqueletos de estos animales, que atestiguan aquellos festines. Todo se utilizaba entonces: la carne y los huevos se comian; las plumas se usaban como adornos de sus armas, los cráneos servian de cajas y los huesos para fabricar cazuelos y garlitos. En los sepulcros y como viático para los enfermos, se colocaban tambien los enormes huesos del *Moa*.

Estos grandes pájaros fueron así en los tiempos primitivos la caza principal de los indígenas, y todo hace creer que fueron completamente destruidos en el espacio de algunos siglos bajo la misma ley fatal que hace desaparecer de la vista otros animales de la New-Zelanda, como el *Kiwi*, el *Kahapo* y el *Kiore*. Las cavernas en que se hallan sus esqueletos, serian acaso los lugares de refugio de los primeros individuos que llegaron á aquellas islas.

Por la traduccion,

P. CAMMÁS.

## SECCION DE NOTICIAS.

En *El Magisterio Español*, acreditado periódico de primera enseñanza que se publica en Madrid, hallamos la interesante noticia que á continuacion transcribimos:

«El Mártes se reunió la Sociedad Protectora de los Animales, de la que es Secretario general nuestro querido Director, el cual, despues del discurso en que el Sr. Presidente dió cuenta del estado de la Sociedad, leyó el proyecto de Reglamento por el que se ha de regir, y se acordó que quedase en la Secretaría (establecida en el mismo local de EL MAGISTERIO ESPAÑOL) para que los socios acudiesen individualmente á ella, con objeto de prepararse en la lectura de dicho proyecto á la discusion. Así mismo se acordó invitar á todos los Directores de periódicos de España á aceptar el título de socios honorarios, á fin de que cooperen á la difusion de las ideas protectoras que son objeto de esta Sociedad.»

Con gran satisfaccion vemos esta nueva prueba de la vitalidad de una Sociedad hermana, que viene á ayudarnos en nuestras tareas,



dedicándose á la defensa de los mismos intereses que la nuestra defendiendo hace mas de dos años; y es tanto mayor nuestra satisfaccion, cuanto que, no teniendo noticia alguna de la Sociedad matritense desde Junio último, en cuya fecha dimos cuenta de su constitucion provisional, pudimos creer que hubiera abortado el proyecto, conocidas las dificultades que necesariamente habia de encontrar en sus primeros pasos.

Celebramos, pues, su instalacion definitiva, que nos dá la seguridad de que nuestro ejemplo no ha sido perdido, á pesar del lastimoso estado de nuestro pais, y que estimulará el celo de nuestros socios corresponsales para que hagan en sus respectivas localidades lo que el reputado publicista D. Carlos Frontaura, socio corresponsal de la de Cádiz desde su fundacion y Vice-Presidente de la de Madrid, ha hecho en la Corte: y decimos esto, porque tenemos noticias de que se trata de fundar varias Sociedades Protectoras en diversos puntos, por nuestros socios corresponsales.

---

Ultimamente se han recibido en la Secretaria de esta SOCIEDAD las siguientes obras, con destino á la Biblioteca de la misma;

CULTURE DU POIRIER, por *Charles Baltet*, un volumen ilustrado.—  
MATÉRIEL ET PROCÉDÉS DES EXPLOITATIONS RURALES ET FORESTIÉRES, por *J. Leclerc*, un volumen ilustrado.—Donativos de D. Antonio de Lugo y García, socio corresponsal en Santa Cruz de la Palma.

NUESTRO PORVENIR EN AFRICA. ENGRANDECIMIENTO DE CEUTA. DE CADENCIA DE GIBRALTAR, 1 volumen.—POLÍTICA Y AGRICULTURA, folleto dedicado á la clase media por *Elicemino Gil y Sanchez* (pseudónimo).—Donativo del autor D. Nicolas Shely, socio corresponsal en Valladolid.

TRATADO COMPLETO DEL CULTIVO DE ÁRBOLES Y ARBUSTOS FRUTALES, por *D. Buenaventura Aragón*, un volumen.—Donativo de D. Manuel Garrido, socio corresponsal en Logroño.

MEMORIA LEIDA EN LA SOLEMNE APERTURA DEL CURSO DE 1874 Á 75 en el Instituto de Santander por *D. Agustin Gutierrez y Diaz*.—Donativo del autor, socio corresponsal en dicho punto.

Felicitamos á los espresados señores por su puntualidad en cumplir la obligacion que á los socios corresponsales impone el artículo 6.º del Reglamento, así como por la acertada eleccion de las obras remitidas.

---

Acompañado de una atenta carta dirigida al Director del BOLETÍN, hemos recibido un librito destinado á la lectura en las escuelas, cuyo titulo es MÁXIMAS Y PENSAMIENTOS, coleccionadas por *D. Her-*



mengaudio Cuenca y Arias. Agradecemos su atencion al autor, socio residente.

Tenemos la satisfaccion de recibir la periódica visita de las siguientes publicaciones, órganos de las Sociedades Protectoras de sus respectivos paises, á las cuales enviamos á nuestra vez el BOLETIN.

#### Mensuales.

*L'ami des animaux*, de Ginebra, ilustrado.

*Andrôcles*, de La Haya.

*The Animal's Friend*, de S. Francisco (California.)

*The Animal World*, de Lóndres: ilustrado.

*Bulletin de la Société protectrice des animaux*, de Argel.

*Bulletin de la Société protectrice des animaux*, de Paris.

*Bulletin de la Société Royale Protectrice des animaux*, de Bruselas.

*Ibis*, de Berlin.

*Our Dumb Animals*, de Boston.

#### Anuales.

*Annual Report of the Victorian Society for the Prevention of Cruelty to Animals*, de Melbourne.

*Annual Report of the Women's Branch of the Pennsylvania Society for the Prevention of Cruelty to Animals*, de Filadelfia.

*Werein zum schutz der Thiere in Franchfort a. M. General-Versammlung*, de Francfort.

Tambien cambiamos con las siguientes publicaciones españolas y extrangeras:

*El Ateneo Lorquino*, de Lorca.

*Bulletin mensuel de la Société d'acclimatation*, de Paris.

*El Clamor del Magisterio*, de Barcelona.

*La Educacion*, de Alicante.

*El Gran Mundo*, de Sevilla.

*La Ilustracion de la Muger*, órgano de la asociacion benéfica de señoras La Estrella de los pobres.—Madrid.

*El Magisterio Español*, id.

*Miscelanea científica y literaria*, Barcelona.

*El Porvenir*, Bejar.

*Revista de Primera Ensenanza*, Cádiz.

*Revista hortícola—periódico mensual de horticultura práctica—* órgano de la Sociedad Florestal, Barcelona.

*Revista semanal de ciencias, literatura y artes*, Jaen.

A todos agradecemos su atencion.

Por lo no firmado,

EL SECRETARIO GENERAL,

JOSE M.<sup>o</sup> FRANCO.

---

Por Gálvez.—Tenería, 1.